



PLEGARIA PARA LA TERCERA EDAD

BENDICE, Señor, a los que tienen comprensión de mis pasos vacilantes y de mis manos temblorosas.

BENDICE, a los que soportan la torpeza de mi oído y no me excluyen por ello de sus confidencias.

BENDICE, a los que apartan sus ojos, como si no lo vieran, cuando se derrama el desayuno sobre el mantel.

BENDICE, a los que nunca me dicen airados: "es la segunda vez que hoy cuentas lo mismo".

BENDICE, a los que tienen el don de permitirme evocar los días felices de otros tiempos.

BENDICE, a los que hacen de mí un ser amado y no sienten pudor en expresarme su cariño.

BENDICE, a los que pasan por alto las rarezas y manías que, según ellos, tengo.

BENDICE, a los que adivinan que no sé ya cómo encontrar fuerzas para llevar mi cruz.

BENDICE, a los que me acogen en su casa porque me consideran aún de la familia.

BENDICE, Señor, a los que endulzan con su amor los días que me quedan de vida en este tramo final del viaje a la Casa del Padre.



Real Basílica -Parroquia Ntra. Sra. de Atocha



COMUNIDAD EN CAMINO

VI DOMINGO DE PASCUA

6 de Mayo de 2018

"Esto os mando: que os améis unos a otros"

PARROQUIA DE NUESTRA SEÑORA DE ATOCHA
C/ Julián Gayarre 1
www.parroquiadeatocha.es



dominicos
provincia de hispania



COMENTARIO A LA PALABRA

Dos ideas afloran en la liturgia de este domingo: una la universalidad de la invitación de Jesús a seguirle. La superación de razas, culturas para constituir una única familia. "está claro que Dios no hace distinciones: acepta al que lo teme y practica la justicia sea de la nación que sea", leemos en la *primera lectura*.

Otra la amistad "sois mis amigos" que encontramos en el *evangelio*. No se puede ser nada mejor que amigo, incluso el amor maternal y filial alcanzan su grado máximo cuando se convierte en amor de amistad. Ser amigos de Jesús supone hacer lo que él nos manda. Y lo que nos manda es "que nos amemos unos a otros como él nos ha amado".

Es el amor lo que determina que la fe cristiana no esté cerrada a ninguna raza o cultura; como van descubriendo los primeros cristianos, judíos ellos, *primera lectura*. Consecuencia de reconocer a todos como hijos de Dios.

En la *segunda lectura* san Juan nos dice que ese amor lo heredamos de Dios. Creados "a imagen y semejanza de Dios", esa semejanza se cifra en que él nos ha traspasado su capacidad de amar: nunca nos parecemos más a Dios, que cuando amamos. El amor es de Dios; por tanto amar es acción divina y a la vez la más humana.

Jesús de Nazaret es la concreción personal de esa realidad divino-humana que es el amor, es el hombre-Dios; cuya existencia y presencia entre nosotros se debe exclusivamente a una decisión de amor de Dios: "En esto se manifestó el amor que Dios nos tiene en que Dios envió a su Hijo para que vivamos por medio de él", leemos en la *segunda lectura*.

La amistad que ofrece Jesús en el *texto del evangelio* implica: Libertad, los amigos se eligen, mientras que los hermanos o los padres se nos dan. Confidencia: "os llamo amigos porque todo lo que he oído a mis Padre os lo he dado a conocer". Don de sí mismo: "nadie ama más que el que da la vida por sus amigos".

1ª lectura Hechos 10,25-26,34-35,44-48; 2ª Jn 4,7-10; Evangelio, Jn 15, 9-17



LA MADRE

En cierta ocasión preguntaban a una sencilla mujer por qué rezaba y confiaba tanto en la Virgen María. Ella, extrañada de la pregunta, contestó:

- ¿Pero no ve que tiene un niño en los brazos?

Así traduce una creyente, con una teología irrefutable, la razón fundamental del amor a María. ¡Es madre! ¡La madre del Salvador!

Y es que una madre es... ¿Qué es una madre?

¿La madre!

Dice un niño: yo no tengo abrigo, yo no tengo casa, yo no tengo pan, yo no tengo caricias...

¿Sabéis que quiere decir? Que no tiene madre.

Hay un abismo que el hombre no medirá jamás: el amor de una madre. El amor de una madre es una inmensidad donde el mismo corazón de una mujer se pierde. Todo el mundo sabe lo que es una hermana, lo que es una esposa; pero ¿quién sabe lo que es una madre?

La madre es:

- Una cosa que el niño ama y el hombre olvida.
- Un amor hecho a prueba de todo género de ingratitudes.
- Un corazón que no se cansa nunca de sufrir.
- Un alma que no deja un momento de querer.

El día de la MADRE

Primer domingo de mayo: día de la MADRE. Mes de Mayo: MES DE MARIA. Un dicho vulgar dice: "madre no hay más que una". Y es verdad. Cuando queremos expresar el mayor amor que existe en el mundo, decimos: "amor de madre".

Los cristianos tenemos dos madres: las dos buenas y santas. Ella, María y tú, madre. Cada una, a cual mejor. Las dos nos dieron el ser: la vida, la madre de la tierra; el ser hijos de Dios, la madre María, que crió a Jesús para que con su vida, muerte y resurrección nos diera la salvación.

Domingo, 6 de mayo, día de la madre de la tierra y de la madre del cielo. Ámalas, obséquiala, hónralas... Pero, no sólo este día, siempre.